



DIANIX DEL MAYAB



Hola mis amores!!!

Tratando de complacer y con todo mi cariño, hoy va un cuento de princesas.

Como un sol de media noche, en medio de la frondosa selva, entre milenarios árboles y orgullosas pirámides alzándose al cielo, nació una linda princesa.

Parecía perla dormida y cuando despertó las mismísimas estrellas se sintieron opacadas al verle brillar los ojos.



Melodiosos caracoles sonaban, mientras toda la corte maya le daba la bienvenida y de los reinos cercanos llegaban mensajeros con espectaculares obsequios.



Sabios astrólogos, tíos de la niña convocaron a un concurso para ponerle el más lindo nombre, amándola tanto, ninguno les parecía, hasta que la tierna Reina madre colmándola de amor, decidió ponerle Dianix!!!

Flora y Fauna fueron sus distinguidas madrinas y por ser su ahijada, le regalaron tres dones: Habiendo nacido con inteligencia, belleza, y energía, le concedieron poder hablar con las aves, la elegancia de una orquídea y danzar como las espigas, cuando son mecidas por el viento.



Muy cerquita de lo bello, los días caminaban contentos y Dianix con ellos.

Protegida por guerreros, fue creciendo siendo amada.



La Princesita...entre más crecía...más bonita se ponía, adornando con su gracia, el palacio en que vivía.



Platicando con las aves que volaban a su lado, a diario subía las escalinatas de su pirámide predilecta y el sol se peleaba con las nubes, para estar cerca de ella. Al llegar a la cumbre, la gran ave la esperaba, llamándola por el nombre que los pajaritos le pusieron: IXCHOKAJAW... Cantaban todos a coro, posándose en sus brazos.



La niña contenta los acariciaba y cantaba con ellos, entendiendo que en su idioma le querían decir Princesa.



A esta princesita le gustaba bañarse en grandes lagos, perfumados por gardenias, mientras se divertía, tradicionales danzas con doncellas bailarinas de coloridos vestidos, adornaban la llanura esperando por ella.

Brillando como su inseparable amiguita Cocay, la luciérnaga de tierras mayas, un día se perdió en la selva, mientras su angustiado padre ordenaba a los guardias la buscaran por todo el reino, la pequeña feliz jugaba con venaditos y Rupy su inseparable perrito, hasta que cubierta por luz de luna, se quedó muy dormidita.



El Rey al frente de su ejército la encontró y amoroso la alzó para llevársela a su madre que estaba desconsolada.



Cuando se encontraron, todos juntos volvieron a ser felices!!!



El Mayab sigue desbordando belleza, esperando que a esta princesita algún día la coronen reina!



Hermosa como una flor, Dianix fue una enviada del cielo para dar amor y caricias nuevas.



Más allá de su hermosura, lo importante es que esta niña siempre siga siendo cariñosa y buena.



Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!